



EL ARZOBISPO-OBISPO

DE

BARCELONA

Barcelona, 15 de diciembre de 1957

Excmo. Sr. D. José M^e Millás Vallicrosa,
Catedrático de la Universidad.
CIUDAD.

Distinguido señor y amigo:

Quiero expresarle mi agradecimiento por la atención que ha tenido V. recientemente conmigo al ofrecirme personalmente un ejemplar de su reciente obra "El 'Liber predicationis contra judeos' de Ramón Llull".

Dicha publicación pone de manifiesto una vez más la diligente, y por diligente también afortunada, actividad suya de investigador, así como su especial amor a los temas que se refieren a la herencia cristiana de nuestro pueblo, como es la obra del Beato Lull. El 'Liber predicationis contra judeos' que V. por vez primera ha editado, aunque en su substancia solamente confirme la consabida apologética de Lull, es una notable contribución a la historia del mismo autor y a la de aquellos tiempos de fervor proselitista y de lucha polémica con judíos y mahometanos. Su obra, realizada con la maestría de un acreditado profesor, ha sido pues oportunísima y sin duda será muy estimada, por los historiadores y aun por los apologistas de la religión cristiana y católica.

Con esta oportunidad me es grato significarle una vez más, mis

sentimientos de estima y bendecirlo cordialmente

El Arzobispo-Obispo



EL ARZOBISPO-OBISPO

DE

BARCELONA

Barcelona, 15 de diciembre de 1957

Excmo. Sr. D. José María Valls i Torra,
Catedrático de la Universidad.
CIUDAD.

Distinguido señor y amigo:

Quiero expresarle mi agradecimiento por la atención que ha tenido
V. recientemente conmigo al ofrecirme personalmente un ejemplar de su re-
ciente obra "El libro predicador contra judíos de Ramón Llull".

Dicha publicación pone de manifiesto una vez más la diligente y
por diligente también elormada, actividad suya de investigador, así
como su especial amor a los temas que se refieren a la herencia cristia-
na de nuestro pueblo, como es la obra del Beato Llull. El libro predi-
cador contra judíos, que V. por vez primera ha editado, aunque en su
substantiva solamente confirma la conocida apologetica de Llull, es una
notable contribución a la historia del mismo autor y a la de aquellos
tiempos de fervor cristiano y de lucha polémica con judíos y mahome-
tanos. Su obra, realizada con la maestría de un sobresaliente profesor, ha
sido pues oportuna y sin duda será muy estimada, por los historiado-
res y aun por los apologetas de la religión cristiana y católica.
Con esta oportunidad me da gusto felicitarle una vez más, mis